

Suboficiales

ENRIQUE CABALLERO CALDERÓN
Subteniente de Aviación
e.caballero@terra.es

♦ FUERON SUBOFICIALES

A lo largo de nuestras vidas nos encontramos ante numerosas y diversas situaciones que son protagonizadas junto a personas de nuestro entorno; éstas muchas veces se diluyen en nuestra azarosa vida cotidiana, acordándonos sólo de algunas, bien por el daño que nos hicieron o por la felicidad que nos aportaron, pero muchas otras, la inmensa mayoría quedan en el subconsciente de una forma apartada y difusa, pero nunca olvidadas.

A medida que pasa el tiempo y tu cuerpo va sintiendo el peso de los años, van apareciendo circunstancias imprevistas que te hacen recordar a aquellos con los que hace mucho tiempo compartiste trabajo y en algunos casos amistad. Pero suele ser necesario un acontecimiento extraordinario para que te inhabitas un momento, abandones la vorágine del día a día y reflexiones al respecto. En ella recuerdas a aquellos que compartieron tu tiempo y te acompañaron durante años en tu vida profesional, y que a pesar de no haber convivido recientemente con ellos, les guardas un grato recuerdo.

Una inesperada llamada de teléfono suele ser el detonante que te retrotrae en el tiempo y te hace recordar lo vivido con ese compañero y amigo, con un leonés de pro, que ha experimentado durante su dilatada carrera profesional en activo, tres de las cinco etapas posibles. La de tropa, la de suboficial que es la más intensa, tuvo una duración

de 16 años y la de oficial que aún continúa, aunque desde el mes de julio en la situación de reserva, si se tratara de un equipo de fútbol diríamos que es "un reserva de lujo".



Joaquín Fernández González,

nacido en La Vecilla (León) en 1951, realiza los estudios en el instituto de esta

capital, obteniendo el título de Bachiller Superior.

A los veinte años ingresa en el Ejército del Aire (E.A.), concretamente en el mes de marzo del 1971, realizando el curso de sargento tres años después, en 1974. En enero del 1976 una vez obtenida la calificación necesaria, asciende a sargento, siendo destinado al Tercer Escuadrón de Automóviles en Zaragoza. En octubre de 1981, tras pasar con éxito las pruebas de un concurso-oposición impartido por la Compañía "Iberia Líneas Aéreas de España", es nombrado sobrecargo, incorporándose al 401 Escuadrón de Fuerza Aéreas (hoy 45 Grupo), en las instalaciones que esta unidad del EA tenía en el Aeropuerto Internacional de Barajas (Madrid), unidad que tenía y tiene como principal misión el transporte de autoridades. En 1983 accede al empleo de sargento 1º y cinco años más tarde al de brigada.

Durante su vida militar como suboficial realiza un total de 3.020 horas de vuelo a bordo de los aviones del E.A.: T.11 y T.16 (Dassault-Breguet "Falcon 20" y "Falcon 50"), T.15 y T.17

(Douglas Aircraft "DC-8/52" y Boeing 707/200). En estos aviones han viajado las más altas personalidades españolas y extranjeras: Sus Majestades los Reyes y todos los miembros de la Casa Real, los presidentes de Gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo y Bustelo (1981-1982) y Felipe González Márquez (1982-1996) y todos los componentes de sus respectivos ejecutivos, destacando también los vuelos que en ellos efectuó el Santo Padre Juan Pablo II durante su visita a nuestro país.

Al ver truncada la posibilidad de su ascenso a oficial por la Ley por la cual ingresó, toma la decisión de acogerse a la nueva Ley y solicitar el ingreso en la Academia General del Aire (A.G.A.), aprovechando la oportunidad que le brindaban las vacantes publicadas. En agosto de 1990, tras superar las pruebas de acceso, es nombrado alumno de la A.G.A. Una vez alcanzado el grado de alférez alumno en julio de 1991, realiza el curso de Seguridad y Defensa para Oficiales y el de Paracaidismo para mandos. En 1992 obtiene la graduación de alférez, siendo destinado a la Base Aérea (B.A.) de Gando donde es nombrado jefe del Servicio de Ayuda al Transporte Aéreo (S.A.T.A.).

Su estancia por tierras murcianas no sólo le traen ascensos y reconocimientos profesionales, además le aportan a su vida los dos activos más valiosos, una encantadora compañera y un maravilloso hijo que le llenan plenamente en lo personal y le apoyan en lo militar.

En mayo de 1997 asciende a teniente y en agosto del año siguiente, por razones personales, se va destinado a la delegación regional que el Instituto Social de la Fuerzas Armadas (ISFAS) tiene en Cartagena, donde en mayo del 2003, asciende a capitán, permaneciendo en su tierra de acogida hasta su pase a la reserva y más allá.

Su gran dedicación al E.A. durante su dilatada vida militar, le hacen merecedor de las siguientes condecoraciones nacionales y extranjeras:

– Cruz, Encomienda y Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

– Cruz del Mérito Aeronáutico de 2ª Clase.

– Cruz de la Constancia en el Servicio.

– Cruz del Mérito Aeronáutico de 3ª Clase

– Cruz del Mérito Militar.

– Medalla de la Orden al Mérito del Gran Duque de Luxemburgo.

– Medalla de la Orden de Orange-Nassau.

– Medalla 1ª Clase de la República Italiana.

– Medalla de Su Majestad el Rey Olav de Noruega.

– Orden al Mérito de la República Federal alemana.

Tanto por su currículum profesional como por su dilatada experiencia, nos encontramos sin duda ante un buen militar y una gran persona, que no sólo ha tenido la posibilidad de ejercer su labor ante los más altos dignatarios, sino que además la ha dedicado por entero a sus compañeros, llenando de amabilidad, de compañerismo y de cariño todo cuanto hace o dice, lo que convierte muy interesantes sus opiniones.

Como final de este artículo y a modo de despedida de su protagonista, se transcribe una pequeña entrevista que he realizado a nuestro compañero, el cual ha logrado acabar su carrera militar en activo, como todos los suboficiales deseamos.

– Mi capitán: ¿qué le llevo a ingresar en el Ejército?, ¿qué opinaban sus amigos y familiares de su decisión?

– Como todo español tenía que hacer el servicio militar y así fue como ingresé en el Pinar (Pinar de Antequera, Valladolid) en marzo de 1971 donde, después de conocer la vida castrense, sucedió algo difícil

de explicar por mi parte, pero surgió con la fuerza suficiente para que abandonara las oposiciones al cuerpo superior de policía, que estaba preparando y continuase decididamente por este camino. Lógicamente alguna explicación tuve que dar a mi familia, pero respetaron mi decisión, aunque hubo "elementos" externos a ella que se permitieron el lujo de opinar, sin nadie consultarles, y negativamente por cierto.

– **¿Cuál fue su primera impresión de la vida militar?, ¿qué Ejército del Aire (E.A.) se encontró?**

– Se puede deducir que encontré un E.A. que satisfacía mis inquietudes y donde yo apreciaba proyección de futuro que, aunque tardó en llegar, sabía que sucedería.

– **¿Qué resaltarías de lo vivido durante su larga y nutrida experiencia?**

– En el transcurrir de estos años de actividad, siempre me quedará grabado como algo muy positivo la oportunidad que me ha dado el 45 Grupo de conocer más de cincuenta países distintos y realizar tres viajes que han sido vuelta al mundo;



pero también es difícil de borrar de mi memoria a esos niños que me encontré en distintos países donde la miseria y las necesidades básicas se reflejaban en sus apenados ojos, y eso es duro, muy duro, nuestro mundo jamás será justo mientras existan niños en esa situación.

– **¿Qué motivo le llevaron a ingresar en la Academia General del Aire (AGA)?**

– A la A.G.A. me ha impulsado a entrar la misma idea que tuve cuando conocí la vida

militar y que venía persiguiendo desde siempre, aunque se hizo de rogar bastante.

– **¿Qué opinión tiene de los suboficiales?**

– Teniendo en cuenta que la mitad de mi vida profesional he sido suboficial, debo ser claro y tajante y decir en voz alta que, como parte elemental e indispensable dentro de los ejércitos, nos gustaría contar con más oportunidades de promoción quien así lo quiera y desee. Por el contrario debo ex-

poner que he quedado muy gratamente sorprendido al conocer la Instrucción del actual jefe de Estado Mayor donde los subordinados pueden calificar a sus superiores (todo llega).

Vaya desde estas líneas un fuerte abrazo a todos mis compañeros, en especial a aquellos con los que más he convivido, que han conseguido que me sintiese a su lado verdaderamente feliz.

Que la vida os sonría.

Con todo el afecto, Joaquín.



Premios «Ineco Tifsa» al mejor artículo en el sector aeronáutico

Ineco Tifsa, convoca el Premio Ineco Tifsa al mejor artículo en el sector aeronáutico con el objetivo de promover y reconocer la labor de las revistas especializadas del sector en la divulgación de trabajos técnico-científicos relacionadas con el ámbito del Transporte y Navegación Aérea y sus infraestructuras.

El Premio se otorgará a un artículo original e inédito publicado en 2010 en alguna de las siguientes revistas del sector: Revista de Ingeniería Aeronáutica y Astronáutica, Aeronáuticos, Aeroplano, Airline 92, Mach 82 o Revistas de Obras Públicas, Revista Aeronáutica y Astronáutica.

Los artículos podrán ser remitidos por directores de revistas, autores, miembros del jurado, o cualquier otra persona o institución, antes del 28 de febrero de 2011 al apartado de correos 19.089, 28080 de Madrid, indicando: INECO TIFSA "Aula Carlos Roa".

Su dotación será de un único premio de 4.000 euros que será otorgado en abril de 2011 y entregado en una ceremonia en Madrid.

Las bases del concurso pueden ser consultadas en la página web de Ineco Tifsa: www.ineco.es